

incorporación a España; los medios empleados y vicisitudes para llegar hasta ella, así como sus emociones y temores. También hacen referencia a las impresiones de su estancia en Albacete y en los distintos pueblos, referidas a problemas de organización, relaciones con la población, etc.: junto a la actividad realizada por cada uno: Adelina Abramson, intérprete rusa; Gundl Steinmetz, enfermera austriaca; Roger Ossart, oficial de servicio para atender a los visitantes; los demás, lucharon en el frente.

Nosotros nos hemos limitado a presentar, junto a las reflexiones generales, este rico material para su exploración, tarea que precisa de un "sexto sentido" por parte del historiador, que le permita discernir lo mucho que hay de válido en dicha materia prima. Pues, como nos recuerda Gwyn Prins, "la historia oral, con su riqueza de detalles, su humanidad, su emoción frecuente, y siempre con su escepticismo sobre el quehacer histórico, se encuentra mejor preparada para estos componentes vitales de la tarea del historiador: la tradición y el recuerdo, el pasado y el presente"⁵.

ADELINA ABRAMSON⁶



La traductora Adelina Abramsón con aviadores rusos.

⁵ PRINS, Gwyn. "Historia Oral", en *Historia y Fuente Oral*, nº 9, pp. 21-43.

⁶ Nacida en Buenos Aires en 1920. Llegó a España con 16 años y fue intérprete del Estado Mayor de la República española (1937-1938) y teniente de aviación de la República. A su vuelta a la URSS ocupó el puesto de Teniente Superior del Ejército Rojo (1941-1949), y se doctoró en Ciencias Históricas, especializándose en movimiento sindical latinoamericano. Es miembro de la sección española del Comité Soviético de Veteranos de Guerra.